

¡A contar!

Matemáticas para pensar

La caza del snark

Dibujado por
Ana Pez



1. EL DESEMBARCO



«¡Este es el lugar donde vive el snark!», gritó el capitán, mientras desembarcaba con cuidado a su tripulación, manteniendo a cada hombre por encima de las olas. La obsesión de este capitán, como verás más adelante, era cazar el snark. Por eso había elegido cuidadosamente a los que le ayudarían a cazarlo.



Había, entre otros, un limpiabotas, un fabricante de gorras, un jugador de billar y un abogado, para que interviniera en las discusiones. También había un castor, que sabía coser y hacer punto, y que según decía el capitán, le había salvado muchas veces de naufragar, aunque nadie sabía cómo.



Había un panadero muy famoso por las cosas que se había olvidado: su paraguas, su reloj, todas sus joyas y anillos y la ropa para el viaje. La ropa no importaba mucho porque subió al barco con siete abrigos y tres pares de botas puestos. Lo peor era que había olvidado su nombre. Así que todos le llamaban diciendo *Como te llames*.



Había también un carnicero que, cuando llevaban una semana navegando, confesó que solo sabía matar castores. El capitán le advirtió que había uno a bordo y que era suyo. El castor pidió que echaran al carnicero del barco, pero lo único que consiguió fue un abrigo de segunda mano a prueba de cuchillos. Con eso se tendría que defender.